

Le poète Manuel Bretón de los Herreros et la société espagnole de 1830 à 1860. Thèse de doctorat. Paris. Hachette, 1909.

Les revues littéraires de l'Espagne pendant la première moitié du XIX^e siècle. Thèse complémentaire. Paris. Hachette, 1909.

Remarques sur le style de la «Estafeta romántica» (BHi., 1911, 205-227). Quelques particularités de la langue parlée d'après le théâtre de Jacinto Benavente (BHi., 1912, 174-193).

Molière et le Fidalgo aprendiz (Revue de Litterature Comparée, 1921, 49-56).

Les Espagnols sur la côte d'Afrique au XV^e et au XVI^e siècle (L'Afrique française, 1936, 556-559).

Alfredo Carballo Picazo

MARÍA GOYRI DE MENÉNDEZ PIDAL

A fines de noviembre de 1954, después de una dolorosa enfermedad se extinguía la vida noble de Doña María. Por ese nombre la conocíamos todos, discípulos, amigos, admiradores de Don Ramón. Compañera fiel, devota y entrañable, su vida fué en mucho, en casi todo, entrega a una colaboración constante, en la que su hondo saber, su orden y su precisión eran valores preciosos para su esposo. Cuidaba la gran obra, el Romancero, colaboraba en su crecimiento y ordenación, copiaba raras variantes, recogía las versiones que llegaban en colecciones folklóricas o las que amigos y discípulos enviaban manuscritas. En su cuarto de trabajo estaban los grandes ficheros cuajados de carpetas con los miles de romances de la gran colección. También leía constantemente; al tanto de las novedades subrayaba pasajes, copiaba con su letra, un poco de niña, párrafos que pasaba a fichas, y animaba la casa, en los buenos y en los malos tiempos; conversaba hasta sus últimos meses con los amigos y visitantes con agudo ingenio, y era también la mujer de su casa, la madre y abuela dulce y cariñosa.

Pero no sólo su colaboración científica y humana era apreciable. María Goyri ha sido una de las personalidades femeninas más firmes de nuestro tiempo, una mujer que fué de las primeras en asistir a la Universidad, de las primeras y más ilustres investigadoras en nuestra historia literaria. Sus obras, sus artículos, sus trabajos—muchos aún inéditos o en notas—tienen una seriedad y una documentación ejemplares. El descubrimiento de la vida tradicional del Romancero, hecho en el viaje de bodas, dió lugar a su primer trabajo: *Romance de la muerte del Príncipe Don Juan* (BHi VI, 1904, 29 y sigs.). Su interés por acrecentar la gran obra de Don Ramón le llevó a imprimir una guía para recolectores, de gran utilidad: *Romances que deben buscarse en la tradición oral* (RAM, 1907), que después editó con un

estudio sobre la transcripción de la melodía, de E. M. Torner, Madrid 1910 (reimpreso en una edición anónima, y otra con su nombre por el Instituto de Musicología hace algunos años). La literatura comparada la cultiva en *La difunta pleiteada*, Madrid 1909; colabora con R. Menéndez Pidal en la edición, notas y estudio de *La Serrana de la Vera* de Luis Vélez de Guevara, Madrid («Teatro Antiguo Español», 1917). Tenía intención, y está preparado el original, de hacer una edición de *El Conde Lucanor* del que ofreció una modernización en el volumen XXVII de la *Biblioteca Literaria del Estudiante*, Madrid 1936. El comentario a pasajes cervantinos dió lugar a *Dos notas para el Quijote: «Jaboneros», «Duelos y Quebrantos»* (RFE II, 1915), y *Sobre la nota cervantina: «Yo aseguro que...»* (RFE XII, 1925). Desde hacía muchos años se había interesado por la vida y obra de Lope, en cuanto dramaturgo y poeta romancista. Así estudia *El Amor niño en el Romancero de Lope de Vega* (Fénix, 1936), *Para el Romancero de Lope de Vega* (Revista «Mediterráneo» II, 1944) *El Duque de Alba en el Romancero de Lope de Vega* («Filología» Buenos Aires, III, 1951, 185-200), trabajos que reunió en *Lope de Vega y el Romancero* (Zaragoza, Biblioteca del Hispanista, 1953), *Los Romances de Gazul*, interesante aportación al Romancero Nuevo (NRFH VII, 1953, 403 y sigs.). Aspectos de la biografía de Lope están estudiados en *Dos sonetos de Lope de Vega* (RFE XXII, 1935, 415 y sigs.) *Con motivo del reajuste de unas fechas: La muerte de Doña Isabel de Urbina* (NRFH III, 1949); *La Celia de Lope de Vega* (NRFH IV, 1950). Citemos también *La Baronesa de Arenós y unas cartas del Conde de Feria* («Revista Valenciana de Filología» I, 1945), y *Leones Domésticos* («Clavileño», 1951.)

Descanse en paz la ilustre investigadora, la fiel y abnegada compañera en vida y trabajos del Maestro Menéndez Pidal.

Manuel Muñoz Cortés